

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

El cuerpo en cuestión.

Rodrigo, Mónica.

Cita:

Rodrigo, Mónica (2020). *El cuerpo en cuestión. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/555>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/nbe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO EN CUESTIÓN

Rodrigo, Mónica

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se propone articular los conceptos de cuerpo, afecto y goce en la experiencia analítica con pacientes psicóticos.

Palabras clave

Caso - Afecto - Goce - Cuerpo

ABSTRACT

THE BODY IN QUESTION

The present work sets out to articulate the concepts of body, affection and enjoyment in the analytical experience with psychotic patients.

Keywords

Case - Affection - Enjoyment - Body - Psychoanalysis

INTRODUCCION.

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto Ubacyt "Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica", cuya Directora es la Dra. Luján Luale, presentado a la convocatoria 2020, encontrándose actualmente en evaluación. El mismo es continuación del primer proyecto 2016-17: "Variaciones de la afectación del cuerpo en el serhablante" y del proyecto 2019 "Cuerpos afectados. Los afectos en la experiencia analítica".

La propuesta de este escrito es dar cuenta del entramado que existe entre cuerpo, afecto y goce. Partiendo de la idea de que la articulación entre afecto, cuerpo y goce se torna crucial para la experiencia analítica en tanto el afecto pasa por el cuerpo y lo perturba.

DESARROLLO.

El cuerpo al que hace referencia el psicoanálisis, no es el cuerpo de la medicina. Con el estadio del espejo Lacan reinterpretó el concepto freudiano de narcisismo: el amor a sí mismo, del amor a la imagen de sí mismo, evocando en palabras las coordenadas que lo estructuran: prematuración, fragmentación corporal, alienación a una imagen de completud... siempre y cuando exista un soporte simbólico representado por el aparato en el espejo. La imagen en el espejo enmarca, limita, encuadra: "Todas las relaciones con el cuerpo propio establecidas a través de la relación especular, todas las pertenencias del cuerpo, entran en juego y quedan transformadas por su advenimiento al significante" (LACAN 1956/7: 191/192).

En cada sujeto siempre habrá lo que no encaja, lo hablante del cuerpo, lo que motiva a que hablemos de él.

En la psicosis es el profundo desarreglo en lo imaginario, el desmoronamiento que sobreviene en el campo de la imagen, el mensaje irrumpe en lo real en forma de alucinación, el sujeto sabe, cree allí.

Será en su escrito "De una cuestión preliminar..." donde Lacan describe al desencadenamiento como ruptura de la cadena significante, en relación a la experiencia enigmática, afirma: "se trata de hecho de un efecto del significante, por cuanto su grado de certidumbre... toma un peso proporcional al vacío enigmático que se presenta primeramente en el lugar de la significación misma" (LACAN 1987; 520), ante la experiencia enigmática, que será proporcional a ese vacío inicial, el sujeto no sabe que es, que significa eso, pero sabe que le está dirigido, que se le impone. Consideramos al desencadenamiento de la psicosis como el encuentro irreversible y traumático con el agujero abierto en lo simbólico por la forclusión del Nombre del Padre, allí donde el sujeto no encuentra respuestas.

Es en tanto la carga libidinal no se puede asumir, que se produce un rechazo en lo real, este rechazo establece una relación de cadena rota y en el lugar del Nombre del Padre aparece un objeto indecible, angustiante, en el lugar de lo que no tiene nombre: un goce sin nombre. Es allí donde el sujeto queda perplejo, ante el vacío de significación y la presencia de un goce respecto del cual el sujeto se siente invadido.

Un recorte clínico, del momento de llegada de un paciente a la consulta, nos ayudará a pensar lo que estoy intentando plantear. Durante la entrevista de admisión, Gastón se encuentra solo, cuenta que vive con su mamá y con su padrastro (un joven 10 años menor que su madre).

Menciona que no puede salir de su casa, al preguntarle, no puede precisar el motivo, hace dos semanas dejó de ir al colegio... "empecé entusiasmado y después ya no quería ir y dejé". Gastón no mira a los ojos, habla bajo y por momentos no se entiende lo que dice.

La madre menciona que "últimamente no quiere salir de su casa, hace un año cambió la forma de hablar, por momentos se vuelve desafiante ó cuando se le pregunta algo responde otra cosa que no tiene nada que ver".

Luego de varias entrevistas puede situar que viene por los problemas que tiene en la piel... "necesito que me ayuden a curarme". Gastón tiene toda la cara escamada dice haber ido a varios dermatólogos "pero no mejoro... estoy peor" (se pone cremas unas sobre otras, se toca y de tanto tocarse, se lastima).

Pasa varios días sin bañarse... "tuve algunos problemas en Perú, nació allí y mi mamá se vino para la Argentina, hasta los cuatro

años viví con mi papá ... (él padre fallece luego de un accidente automovilístico a partir de ahí lo cuidó su abuela paterna y veía a su mamá durante los veranos cuando él viene de visita a la Argentina)... la madre dice: "yo nunca tuve el instinto de madre... no se qué es eso, algunas mujeres lo tienen, yo no... al chico lo quiero, voy a cuidarlo pero él quiere que me comporte como su madre y eso no me sale... nunca lo sentí".

La madre hace hincapié en que Gastón pasa varias horas del día mirándose en el espejo ... "esa idea de que tiene algo en la cara y yo le digo que no tiene nada pero no la entiende... insiste"... "El tiene un tema con su rostro y a mí me molesta"... "el se toca y se lastima ... **no tiene nada en la cara**. Todo el día se la pasa en el espejo mirándose... **no sé que mira tanto??**"

Con el paso de las entrevistas, su cara comienza a mejorar: "Me siento mejor... veo que mi cutis está mejor.. la cara me preocupa mucho pero poco a poco me veo mejor".

Un día viene preocupado a la entrevista: "me ví una manchita que no tenía, me miro al espejo... está ahí" esto hace que se miré varias veces al día en el espejo y se toque la cara hasta lastimarla, la toca, se pone cremas, las quita, se frota y termina lastimándose. "A veces siento que me pica, me rasco, me miro, si veo algo nuevo me lo toco... puede ser una manchita o un granito."

Al preguntarle desde cuando le pasa esto con su cara, dice: "un día hace un año tenía acné **y mi abuela me dijo**: sacate ese granito, me lo saqué y *me quedó un agujero... ahí empezó todo*" [1].

Los encuentros giran en torno a la preocupación por su cara y sobre todo ... sobre el agujero que le quedó... los tratamientos que comenzó y no resultaron, la posibilidad de comenzar a lavarse la cara evitando colocar alguna crema, de a poco pudo ir a cortarse el cabello que siempre tenía sobre la cara... allí estaba Gastón, oculto debajo de una gorra que no se quitaba nunca... de a poco muy de a poco su piel mejoró.

"Tengo la cara mejor y me dí cuenta que eso tranquiliza mis pensamientos".

Pensamientos que lo acompañan desde hace mucho tiempo... pensamientos que al modo de voces intrusivas, le dicen que es un monstruo cada vez que se mira la espejo.

Comienza a poder ir a caminar por la plaza, con un amigo que lo pasa a buscar... Gastón dice que necesita que lo pase a buscar "sino solo... no voy. Siempre me costó ser independiente", de a poco de caminar por la plaza puede ir a correr... su cara ya no es motivo de preocupación. El último tiempo lo tenía preocupado una chica a la que conoció dando la vuelta a la manzana... en sus paseos por la plaza.

CONCLUSION.

A partir de la internación se lee el desgano, la abulia, la depresión... rasgos que dan cuenta de una introversión libidinal, a partir del agujero enigmático en el campo de la significación surge la intrusión del significante en lo real a través de los pensamientos... *voces que aparecen a modo de pensamientos* y que por momentos no puede dejar de obedecer, ubico allí un momento de desregulación del goce corporal, de la que el insomnio aparece como índice contundente. Gastón no puede descansar, su cabeza no para, no puede parar.

En "Los signos del goce", Miller ubica que cuando hay nombre del padre, el efecto de significación fálica permite domesticar la intrusión de goce. La función de la forclusión implica que lo que no existe como símbolo reaparece en lo real, fuera de sentido. Este objeto al que ya nos referimos como objeto indecible es fundamentalmente un objeto angustiante. Es la presencia de un goce extraño e impuesto lo que explica porqué el sujeto se encuentra preocupado.

La extrañeza que siente en relación a su cuerpo al comienzo era causa de angustia, Lacan ubicará a la angustia en RSI entre lo imaginario y lo real, diciendo que se trata de una intrusión de lo real en lo imaginario (LACAN, 1974, clase del 10/12/74).

Cuando Gastón logra comenzar a armar su historia surgen acontecimientos de la infancia que se ubican como traumáticos, no al modo de la neurosis sino como ruptura temporal, del orden del agujero.

En la estabilización de la psicosis se produce un trabajo de reconstrucción del campo de la realidad alrededor del agujero... no se trata de que los agujeros lleguen a recubrirse sino que queden rodeados, acorralados: "el agujero no se cubre sino que se lo bordea" (SORIA DAFUNCCHIO 2008, 29).

La transferencia introduce cierta detención en el movimiento de empuje, que vía el trabajo de historización permite establecer un ordenamiento, modo de abrochamiento que cumple la función que falta en lo simbólico. La presencia del analista detiene allí ese empuje, alojando al sujeto.

Es a medida que Gastón puede comenzar a desobedecer a esos pensamientos que se le instalan en la cabeza, lo que permite un efecto de pacificación... pacificación que le posibilita hacer lazo con el semejante (puede salir a caminar por la plaza con un amigo para luego comenzar a correr).

Será el tiempo del tratamiento una posibilidad para que el sujeto se presente a la cita, un tiempo abierto a las contingencias de los encuentros y a las posibilidades transferenciales para que algo se enlace al otro de un modo que no sea invasivo, donde se puedan ubicar modos de respuesta del sujeto al encuentro con un real traumático.

NOTA

[1] Es importante volver al texto de Freud "Lo inconsciente" (1915), para situar los trastornos del lenguaje en la esquizofrenia: "es el predominio de la referencia a la palabra sobre la referencia a la cosa... un agujero es un agujero", donde debido a la falla en la constitución de la diferencia entre inconsciente y preconscious, razón por la cual la relación entre las palabras y las cosas es alterada. Esta falla afecta la capacidad simbólica y las palabras son tomadas en sentido literal y concreto. El esquizofrénico toma las palabras como cosas.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1915). "Lo inconsciente". Editorial Amorrortu. Tomo XIV.

Freud, S. (1932). Conferencia 32: "Angustia y vida pulsional" (1932). En Obras Completas. Editorial Amorrortu.

Lacan, J. (1974). "Televisión". En "Otros Escritos". Pág. 551. Editorial Paidós.

Lacan, J. (1955/56). El Seminario. Libro 3. "Las Psicosis" (1984). Editorial Paidós. Buenos Aires.

Lacan, J. (1956/57). El Seminario. Libro 4. "Las relaciones de objeto" (1996).

Lacan, J. (1959). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible en la psicosis" (1987). Escritos II. Editores Siglo XXI.

Miller, J.-A. (1998). "Los signos del goce". Editorial Paidós. Buenos Aires.

Soria Dafuncchio, N.: "Confines de las Psicosis". Teoría y Práctica (2008). Editorial Del Bucle.

Varios autores: "Colofón 33". Revista de la Federación Internacional de Bibliotecas de la Orientación Lacaniana. Mayo 2013. Editorial Grama.